



Trabajo y Sociedad

Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias

NB - Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet)

N° 23, Invierno 2014, Santiago del Estero, Argentina

ISSN 1514-6871 - www.unse.edu.ar/trabajosociedad



Entre la Madre Tierra y la Madre de las Industrias Gestión de recursos, cerros, mega-minería y conflicto socio-ambiental en Argentina

Between Mother Earth and the Mother of All Industries. Resource Management, Mountains, Mega-mining, and Socio-Environmental Conflicts in Argentina

Entre a Mãe Terra e a Mãe das Indústrias Gestão de recursos, montanhas, mega-mineração e conflito socioambiental na Argentina

Florencia Soraire*

Recibido 30.07.13

Revisión editorial: 16.11.13

Aprobado: 15.03.14

RESUMEN

Descansan en las profundidades de la Cordillera de Los Andes, minerales que el mercado mundial ha vuelto recursos naturales no renovables y estratégicos. Compañías de capitales extranjeros invierten millonadas de dólares en extraerlos, siendo favorecidas por gobiernos que ven a bien la extracción en sus territorios. La mega minería a cielo abierto en Argentina presenta un caso particular, el conflicto socio ambiental que rodea la actividad entre los emprendimientos en marcha y la población cercana a la mina, tiene por protagonistas en los enfrentamientos a trabajadores de la mina con sus vecinos, familiares y amigos que se auto-convocaron en asamblea para expulsar a las mineras del país.

La puja por la imposición de sentidos a los cerros, entre “lugar sagrado” como Pachamama y “territorio productivo”, visibiliza el conflictivo punto de encuentro entre ambos colectivos evidenciando la tensión presente alrededor de una actividad productiva de importante presencia en la sociedad argentina, desde hace más de una década.

* Licenciada en Antropología. Doctoranda de Estudios Sociales de América Latina, en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Becaria tipo II del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Centro de Investigación y Estudios de la Cultura y la Sociedad (CIECS) en Córdoba, Argentina. Correo: antropoflor@gmail.com

Palabras clave: pachamama; megaminería; recursos humanos; conflicto socio-ambiental; Argentina

ABSTRACT

The minerals that global market has turned into non-renewable and strategic natural resources rest hidden deep in the heart of the Andes Mountain Range. Foreign-capital companies invest thousands of millions of dollars to extract them, blessed with the favors of governments who look with fine eyes the mineral exploitation in their territories. Surface mega-mining in Argentina poses a particular case: in the socio-environmental conflict that surrounds the activity among the operative undertakings and the communities near the mines, the miners themselves enter a stand-off with their own neighbors, family, and friends, who self-convened a meeting to expel mining companies outside the country.

The fight to impose a meaning to the hills, somewhere between a “sacred site” as part of the *Pachamama* (Mother Earth) and a “productive territory,” evidences the flash point between both groups, manifesting the tension which exists around a productive activity with a significant presence in Argentinean society for more than a decade.

We will now present a case and the challenges it creates.

Keywords: Mother Earth, Mega-mining, Human Resources, Socio-Environmental Conflicts, Argentina

RESUMO

Nas profundezas da Cordillera de Los Andes há minerais que o mercado global tornou recursos naturais não renováveis e estratégicos. Empresas de capital estrangeiras investem milhões de dólares para extrair-lhes, sendo favorecida pelos governos que vêem bem a extração em seus territórios. Mega mineração “a ceu aberto” na Argentina apresenta um caso particular. O conflito sócio-ambiental que rodeia os projetos em andamento e a população perto da mina tem como protagonistas a os trabalhadores da minas con seus vizinhos, familiares e amigos que formam parte de assembleias para expulsar as empresas mineiras do país. A luta pela imposição de sentidos para as montanhas como “lugar sagrado” (Pachamama) e “território produtivo”, torna visível a problemática entre ambos grupos, mostrando a tensão presente em torno duma atividade produtiva de importante presença na sociedade Argentina há mais de uma década.

Palavras-chave: Pachamama; megaminería; recursos humanos; conflito sócio-ambiental; Argentina

SUMARIO

1 Introducción; 2 Catamarca, Argentina, ¿entre lo sagrado y lo productivo?; 2.1 Lo sagrado; 2.2 Lo Productivo; 3 “No pasarán” Asamblea El Algarrobo; 4 Recursos humanos y minería; 5 Conflicto socio-ambiental, tensiones y pertenencias; 6 Bibliografía

1.- Introducción

Un mismo lugar puede tener distintas connotaciones, ya sea según criterios de época económicos, políticos o religiosos en él en puja. Los sentidos y significaciones otorgadas y entretejidas unas con otras a lo largo del tiempo, relatan de cierto modo cómo y por quiénes un lugar es apropiado como lo es y como también eso puede llegar a cambiar.

Pensando el “lugar” como categoría que permite dar cuenta de procesos de construcción socio/política, vinculada con el hecho de que los lugares son creados, imaginados, contestados, pero también en algunas veces impuestos (Gupta y Ferguson, 2008) y teniendo presente la dimensión política y social que hace posible la imposición de determinado sentido fundante que arroja un lugar como “propio de”, hete aquí entonces una instancia reflexiva al respecto puesto acude a presentarse la pregunta ¿cómo puede visibilizarse la apropiación de un lugar desde lo productivo, cuando se trata de un lugar donde se vive?

La inquietud ronda un caso concreto, la emergencia de relaciones conflictivas entre los habitantes del mismo lugar, cuando parte de la comunidad se inserta en un modo de producción de extracción de recursos naturales no renovables, puntualmente minerales, trabajando en/para la compañía minera que invierte en eso; mientras, otra parte de la comunidad, demanda su cuidado como lugar sagrado, lugar propio, lugar donde han nacido y crecido y donde vivirán los hijos, lugar heredado de los ancestros, lugar amenazado por la contaminación del ambiente propia de este tipo de actividades productivas.

Los lugares que sentimos comunes, aquellos que vemos como regalo de la naturaleza, presentan un desafío interesante al momento de analizar el proceso de capitalización y su permanente avance. Desde una lógica económica y como modo de producir riquezas propio del sistema capitalista contemporáneo, la ubicación del oro a lo largo y ancho de la Cordillera de Los Andes, lleva a ver como “lugares estratégicos” para la producción, a los picos de los cerros cercanos a fuentes de agua (recurso fundamental incluido en el proceso de extracción).

Así, una vez localizados los minerales y resulto el desafío tecnológico que presenta su extracción, procesamiento y circulación, aquel “lugar” donde éstos reposan es significado como “territorio productivo” por los capitales extranjeros interesados en hacerlo y por la legislación vigente que esto favorece. Pero no son éstos los únicos intereses que circundan la cuestión, los picos cordilleranos son también, para las comunidades que los habitan, lugares sagrados.

En ese sentido, la provincia de Catamarca, ubicada en la región Noroeste de Argentina, atraviesa desde hace más de diez años una tensión entre sus habitantes y una compañía minera. El contrapunto está puesto en significaciones diferentes con respecto a las cadenas montañosas y sus posibles apropiaciones, lo que para algunos es visto como un “recurso natural”, para otro es un “lugar sagrado”, esto suscita enfrentamientos ante la imposición de un modelo productivo extractivo de mano de la mega minería a cielo abierto.

2.- Catamarca, Argentina, ¿entre lo sagrado y lo productivo?

La superficie de dicha provincia cuenta mayormente con zonas montañosas, más que nada al norte con la continuación de la cordillera de los Andes. En el departamento de Belén, allí ubicado, se asentó la compañía minera que dio forma a Bajo La Alumbra, para extraer oro y cobre principalmente. Los ritmos productivos de la misma demandan el uso de explosivos, sustancias tóxicas y enormes cantidades de agua a diario. Esto dio lugar a cuestionamientos y rechazos por parte de la población que vive en cercanías a la mina, como es el caso de los habitantes de Andalgalá. Con el transcurrir del tiempo, esta negativa desencadenó en organización colectiva en asambleas de vecinos auto-convocados, como la Asamblea El Algarrobo, que con actividades públicas como los cortes de ruta y las marchas buscan lograr la retirada de esta compañía

La mega-minería a cielo abierto ha generado, entre otras cosas, enfrentamientos entre quienes apoyan la actividad y quienes la rechazan de manera organizada y activa, generándose así un importante conflicto socio-ambiental. Puede que uno de los puntos clave del mismo, tenga que ver con las pujas en torno a los cerros, tanto como territorio productivo por un lado, como lugar sagrado por otro

2.1.- Lo Sagrado

“Fueron sacrificados u ofrendados a 6.730 metros de altura, en la cumbre del legendario volcán Llullaillaco, sus tumbas, son las más altas que el hombre jamás haya construido en el planeta. Estos niños-dioses que en su calidad de huacas o posibles mensajeros de los dioses, son los seres humanos que estuvieron más próximos a la refulgente divinidad de los Incas, el Sol.....().... En su calidad de posibles mensajeros de los dioses, estos niños sacrificados en una de las cumbres más elevadas de los Andes, se encuentran en el punto ideal de partida para el encuentro con los dioses” (Vitry 2010 a)

“Los mineros se relacionan con el mundo sobrehumano de santos, demonios, deidades y seres encantados, con los que conviven en las minas, en el campamento y en la región... el tema está presente en sus comportamientos diarios y sus fantasías subconscientes... en los rituales y ceremonias practicadas para estas fuerzas, llegan a un entendimiento de su ser y destino que les permite trascender la definición que tienen de sí mismos como insignificantes piezas del mecanismo de una empresa industrial” (Nash,2088: 153)

Las montañas fueron objeto de culto en tiempos prehispánicos, algunos picos elevados fueron significados por el imperio Inka como adoratorio de altura, lugares desde donde comunicarse con los dioses para pedirles socorro o para agradecerles bendiciones recibidas. Trabajos arqueológicos de investigación del sistema vial Inca, revelan cierta configuración geografía sagrada (los adoratorios de altura y los caminos ceremoniales que los ascienden) y un paisaje cultural andino, con lugares donde se han realizado sacrificios de animales y seres humanos,.

En la cordillera de los Andes un caso de particular importancia es el volcán LLullaillaco, que une Argentina con Chile en plena puna a más de seis mil setecientos m.s.n.m. En Marzo de 1999 se encontraron tumbas de niños incas que habrían sido sacrificados en la ceremonia de la Copacocha (Vitry 2010 b)¹, tres cuerpos momificados fueron excavados, junto con todo el ajuar que los acompañaba en el reposo en el cerro y son exhibidos ahora en el Museo de Alta Montaña en Salta capital².

Sumado a estos lugares puntuales, los caminos que llevan a ellos se investigan desde 1958 también como canales de comunicación y acercamiento con los apus, donde se realizaban ofrendas religiosas y políticas. De los caminos ceremoniales que ascienden al volcán, en 1999 fueron localizados numerosos segmentos del tramo que van desde la base hasta la cima, provenientes del Oeste (desde el Salar chileno de Punta Negra) desde el Norte-Nororeste (del límite internacional Socompa) y del Sureste (zona del Salar Llullaillaco en territorio argentino).

La arqueología sumo interesantes datos en cuanto a investigaciones que se llevaron a cabo concibiendo primeramente estos picos de los cerros como adoratorios de altura, lugares de ceremonias y ofrendas de seres humanos, caminos ceremoniales, etc. En este sentido, Vitry resalta como fundamento principal de la cultura andina, el culto a las montañas y afirma que en todos los Andes se encuentran rasgos básicos del mismo, con santuarios o puertas de los cielos, lugares donde el espacio y el tiempo se sacralizan.

Refiriéndonos solamente a la minería, las significaciones andinas en torno a las montañas y cerros en Bolivia y Perú, presentan una dimensión más de lo sagrado, al posibilitar hablar de la Pachamama y del Tío.

1 “En la ceremonia las acllas eran sacrificadas allí en honor al Sol, el resto, una vez concluidos los rituales políticos-religiosos, emprendían la retirada rumbo a su lugar de origen, donde finalmente, y en el marco de una gran celebración regional, sus vidas eran cedidas al astro rey”

2 Para más información consultar <http://www.maam.gob.ar/index1.php#>

En Potosí, la Pachamama se identifica con la montaña en cuyas entrañas maduran los minerales. Se encarna en un principio dinámico que puede apreciarse en la relación que une a los mineros, un principio de orden que rige la interacción entre los hombres y las fuentes vivas de la mina. La montaña como lazo con la deidad andina protectora, guardiana de las riquezas mineras, identificada con la fertilidad del suelo, es figurada como un cuerpo femenino, que tutela con poderes universales de fertilidad/fecundidad/protección/bienestar. El prefijo “Pacha” engloba la noción tiempo/espacio/totalidad y “mama” sería el arquetipo germinante de cada producto o especie, el culto a la Pachamama celebra sobre todo a la abundancia. La montaña no es solo el lugar donde maduran los minerales, es también la encarnación de la Pachamama (Absi, 2005)

En Bolivia, sus revoluciones y la construcción de la conciencia de clase obrera, vemos que las comunidades mineras han sido lugar de sujetos sometidos, disputados por misioneros, virreyes, gobernadores y líderes populares, durante 400 años. En un marco de disonancias entre las creencias occidentales impuestas y otras visiones del mundo, la Pachamama logra relacionar al individuo con la vida de dos modos, tanto dentro del cerro como fuera. Dentro del cerro, en lo profundo de sus entrañas, el Supay, la fuerza masculina a la que se ofrecen sacrificios para obtener su buena voluntad, para que aumenten los tesoros ocultos en las colinas, para quien se sacrifican llamas para satisfacer su apetito voraz y que no se coma a los hombres que trabajan en la mina y para pedir les ceda a los trabajadores un poco de riquezas. Sobre los cerros a lo largo y ancho, la Pachamama, la fuerza femenina que posibilita la producción para subsistir, con Agosto como mes especial para celebrarla cuando ha llegado ya el solsticio de junio y la tierra se enfría, hay que darle de comer dicen los campesinos y cuidarla. Vale rescatar que el concepto espacio/tiempo implícito en la Pachamama, conserva su vitalidad después de cuatro siglos de dominación (Nash, 2008)

Los mineros de Julcani, Huancavelica, Perú, concebían la tierra como fuente de riquezas y el Muki que vive en las entrañas de la tierra, dueño del mineral, con su aparato genital sobredimensionado y erecto, de ojos rojos y dotado de un sentido de la visión muy desarrollado para ver en la oscuridad del socavón, con sus cuernos perforaba y extraía el mineral que prometía a los hombres, que debían ofrendarlo para que los deje trabajar y les brinde mineral (Salazar Soler, 1987)

Así, cuando se trata de minería de socavón en Bolivia y Perú, las mujeres tiene el ingreso prohibido a la mina y esto se fundamenta en procesos políticos/religiosos/económicos desencadenados que posibilitan hablar del Tío, como el diablo que habita en los socavones, patrón de la mina en deuda con los hombres que lo alimentan, dueño de las vetas y del trabajo minero, revela a los hombres los yacimientos a cambio de ofrendas. Deidad presente en los pasillos subterráneos en estatuas donde los mineros se juntas a descansar, acullicar y pedir por encontrar las vetas de mineral y salir con vida de la mina. Y la Pachamama, como la deidad andina femenina, protectora y dadora de vida, de fertilidad, maternidad divina de poder fecundo a quien se convida hojas de coca, alcohol y comida para agradecer lo recibido o pedir lo deseado. (Absi, 2005)

Las mujeres traen problemas cuando entran a la mina, no deben hacerlo y lo saben, morando el Tío dentro de los cerros y la Pachamama sobre ellos, poniéndose celosa ésta si una mujer entra al socavón, escondiendo así el Tío las vetas a los mineros y hasta tomando sus vidas si de así quererlo. Las *palliris*³ son las únicas mujeres que tendrían permitido buscar entre los restos de mineral disperso en la ladera de los cerros (Viezzler, 1978).

En la actualidad, los mineros que trabajan en las 36 cooperativas de Cerro Rico de Potosí, Bolivia, a diario convidan hojas de coca, cigarrillos y alcohol a la Pachamama antes de entrar al socavón, y lo mismo hacen con el Tío una vez dentro. Piden permiso para sacar el mineral y dan las gracias por poder hacerlo y salir con vida de las explosiones con dinamita, los derrumbes y los

3 Mayormente viudas de mineros, en el transcurso de la historia debieron organizarse en sindicatos y luchar para lograr ser reconocidas como parte de la actividad minera de Bolivia.

accidentes⁴. Encontramos aquí una vinculación distinta entre un lugar sagrado y una actividad productiva en el mismo, tanto en Bolivia como en Perú la extracción de minerales convive con el respeto a la Pachamama, no es éste el caso en Argentina.

2.2.- Lo Productivo:

La industria minera, proclamada la Madre de las industrias puesto los minerales que se extraen son utilizados por todas las otras industrias como materias primas básicas, ante una antigüedad de más de 500 años de presencia del modo de producción capitalista en la Cordillera de Los Andes, ha vuelto “recursos naturales no renovables y estratégico” a minerales como el oro.

En el presente, la mega-minería a cielo abierto caracteriza el impulso del modelo de desarrollo productivo basado en la extracción de minerales.

“Bajo La Alumbreira” es la primera mina a cielo abierto⁵ en Argentina. Opera desde 1997 y se trata de un yacimiento de cobre, oro y molibdeno, ubicado a 2.600 m. sobre el nivel del mar, sobre las punas nativas del noreste de Catamarca. Señala desde su página oficial de internet: *“Los derechos de exploración y explotación pertenecen a Yacimientos Mineros de Agua de Dionisio (YMAD), una sociedad integrada por representantes del Gobierno de Catamarca, la Universidad Nacional de Tucumán y el gobierno nacional. YMAD ha constituido una unión transitoria de empresas con Minera Alumbreira Limited (MAA) para la explotación de la mina. Minera Alumbreira Limited está gerenciada por Xstrata Plc (basada en Suiza), la cual tiene el 50% del paquete accionario. A su vez, las empresas canadienses Goldcorp Inc y Yamana Gold cuentan con el 37,5% y el 12,5% respectivamente”*⁶

En Catamarca se encuentra la planta, pero el proceso extractivo y de circulación incluye también a Tucumán, Santa Fe y Buenos Aires. La envergadura del proyecto reordenó la organización espacial local, según sus propias necesidades productivas, creando su propia realidad territorial, el territorio del proyecto es privado por lo que está prohibido el ingreso de personas ajenas a la empresa (Mastrangelo.2004)

En la provincia de Catamarca se dio un proceso de “alienación territorial”, por la privatización y fragmentación de territorios que son desacoplados de procesos locales y re-articulados a otras dinámicas exógenas de valorización. Esta dinámica llevó a un conjunto de poblaciones a un creciente desplazamiento económico y territorial, a través de la propiedad sobre los recursos como la tierra y el agua que demandan las compañías mineras. La acelerada radicación de capitales extranjeros para explotar recursos primarios que luego se exportan, transformó la estructura socioeconómica y territorial de la provincia, redefiniéndose la configuración territorial según lógicas transnacionales de acumulación del capital, siendo puestos en valor algunos recursos y territorios para adaptarse a las demandas del mercado mundial, especialmente en mega-minería a gran escala. (Machado Araoz. 2009)

El “auge minero” fue impulsado también por políticas de desregulación de la década menemista, la misma en que con medidas neoliberales de privatización, atracción de inversiones de capitales extranjeros en el país y la regulación legal para atraerlos hacia la extracción de recursos minerales, extendió en los lugares de trabajo de Argentina la Gestión de Recursos Humanos, con pretensión de volver a la persona que trabaja en recurso flexible, competitivo y de rápida adaptación a un cambiante e incierto mercado internacional,

⁴ Trabajo de campo en febrero de 2012, Bolivia. Ingreso a Cerro Rico de Potosí con una cooperativa de turismo que lleva a grupos de turistas a recorrer algunos pasillos de la mina hasta llegar al Tío, donde el guía (ex minero) cuenta la historia

⁵ En las explotaciones mineras a cielo abierto se excava el terreno donde se encuentra la formación geológica, el yacimiento. Recibe el nombre de open-pit, visto desde el aire tiene forma espiralada, para lograrlo se remueve la capa superficial de tierra utilizando grandes cantidades de agua y sustancias tóxicas.

⁶ Información disponible en: <http://www.alumbreira.com.ar/institucional.asp>

Dicha gestión, en la compañía que contiene a Bajo La Alumbreira, nada concibe de sagrado este ese lugar. Si tenemos en cuenta que, frente a los países vecinos de cordillera de trayectoria minera mucho más antigua que Argentina, como Bolivia y Perú, la escala de extracción de los minerales permite distinguir la minería del socavón y sus particularidades, de la del cielo abierto y las suyas; el contrapunto que marca un modo u otro de extracción, puede verse también en el modo en que el trabajo es significado/organizado/controlado en la mina que se trate.

En Argentina y a una escala de mega, mediante explosiones que van calando la superficie en forma espiralada, los mineros/as no deben convidar a la Pachamama antes de entrar a cumplir su turno de trabajo, muy por el contrario, las hojas de coca están prohibidas por las políticas anti-drogas de la empresa como así también el alcohol, está prohibido su ingreso a los campamentos donde viven quienes allí trabajan.

Sin detenernos en detalle en el ritmo de trabajo que caracteriza a esta actividad que no se detiene nunca, valga resaltar que quienes trabajan en el open-pit, pasan varios días en el campamento conviviendo con sus compañeros y compartiendo con ellos los turnos y contra-turnos que orquestan el tiempo de trabajo, dándose lo que llamamos “convivencia por desarraigo”(Soraire 2012) Mientras pasen tiempo dentro del campamento y de la mina, tienen acordado por contrato todo lo que pueden hacer y lo que no, estando involucrados en una Gestión de Recursos Humanos cuidadosa en cuanto a los “perfiles” de las personas que seleccionar para determinados trabajos.

Es en relación a estos países vecinos, en donde se prohíbe el ingreso de las mujeres al socavón, que La Alumbreira ha llamado a ese impedimento “mito” jactándose de haberlo roto al incorporar mujeres como operarias y como profesionales, esta vez en escala mega y a cielo abierto. Se da entonces un acontecimiento que intenta “romper” con esta tradición masculina, la incorporación de mujeres que tendrían así ingreso a un lugar de trabajo que fue pensado por y para hombres, lo que repercute significativamente en las subjetividades presentándose lo que llamamos “fagocitación de género”, tanto para las mujeres-mineras que irrumpen en un espacio de trabajo mayormente masculino por historia y tradición, como para los hombres-mineros que ven modificado este ámbito con la presencia “femenina” de las mujeres y todo lo que ello implica (Soraire, Barrionuevo, Bard Wgdor 2013)

Teniendo presente que “mito” es una práctica social narrativa, una historia anónima que circula, que se presta a nuevas significaciones en contextos distantes en espacio y tiempo, retomar un mito es también reconstruir historias (Jean-Jacques Wunenburger 2008). En este hacer historia, para minera La Alumbreira, la relación con el cerro no es sagrada. No ven allí al Tío ni a la *Pachamama*, sino minerales y rocas, recursos naturales estratégicos, por ende lo roto estaría remitiendo a cómo es recreado en Argentina y por la mina, lo no-sagrado de ese lugar, presentándolo como cúmulo de minerales estratégicos, recursos que pueden ser capitalizados

Por otro lado, la ruptura permite visibilizar tensiones, *Pachamama*/Recursos Naturales y hombre/recurso humano. No es lo mismo saludar a la *Pachamama* al llegar a la mina, acullicar convidándola, entrar con su permiso en búsqueda de la veta que el Tío cobija de sus entrañas, siendo los cerros lugares sagrados y la extracción del mineral una actividad de estrecha relación entre las personas y lo sagrado del lugar; que llegar a la mina, marcar tarjeta, ponerse un uniforme, cumplir una rutina de trabajo, salir de allí a descansar en un campamento hasta el próximo llamado, siendo los cerros depósitos geográficos de minerales que son recursos naturales no renovables y la extracción del mineral un trabajo llevado a cabo por recursos humanos de la empresa extractora, trabajadores/as que no piden permiso ni agradecen, que así como llegan se van, personas que a la mina van solo a trabajar.

3.- “No pasarán” Asamblea El Algarrobo

Andalgalá se encuentra a 80 km de Belén, departamento donde se localiza el open-pit de Alumbreira. El 14 de diciembre de 2009, un hombre en bicicleta se paró frente a un camión Caterpillar que se dirigía a la mina trasladando insumos, y con la mano izquierda extendida al aire le impidió el paso. Desde entonces, algunos vecinos se acercaron y comparten la causa por la que luchan, cuando quieren impedir el paso a la mina.

Entre otras cosas, comparten la amenaza que les significa el hecho de que la mega minería a cielo abierto consume enormes cantidades de agua por día, junto a sustancias químicas que la vuelven no apta para consumo y realiza voladuras con explosivos, dejando suspendido en el aire el polvo fruto de las explosiones. El agua se contamina, el aire también y los casos de enfermedades aumentan.

Organizados en la Asamblea El Algarrobo, emprendieron actividades para informar a la población y para elevar sus reclamos a público conocimiento. Ven la extracción como un saqueo a los bienes comunes brindados por la Madre Tierra, la Pachamama, por lo que la defensa del uso del agua y los suelos se hace también en su nombre.

Los vecinos auto-convocados en asamblea, acompañan sus reclamos contra la mina haciendo presente a la Pachamama, ya sea dibujando como una mujer morocha de negros cabellos trenzados y en ocasiones embarazada, como también con palabras que conforman un relato visual, (“somos los defensores de la Pachamama, no pasarán, fuera mineras”) acompañados de la Wiphala y unidos por el lema “Andalgalá resiste”, acusan a la minería como “delito de lesa humanidad y delito de lesa naturaleza”, realizan cortes selectivos en la ruta nacional n° 40 (el 24 de Agosto de 2010 un grupo de mujeres de Andalgalá corto el paso en el camino a Villa Vil; el 19 de Julio de 2011 cortaron en Belén) encuentros culturales, pitan grafitis, murales y banderas, realizan “caminatas por la vida” en la plaza central de Andalgalá todos los sábados de cada mes y se enuncian al mundo mediante el uso de redes sociales virtuales, practicando lo que llamamos ciber-activismo (Soraire. 2011)

En dos ocasiones, cuando hombres, mujeres, niños y ancianos se encontraban en el corte de ruta, el gobierno de la provincia ordenó desalojarlos de allí y esto derivó en dos brutales represiones por parte de la policía provincial⁷. Estos hechos de violencia lograron repercusión en los medios de comunicación a nivel nacional, por lo que el conflicto se tornó de público conocimiento. Las mujeres víctimas de este accionar, volvieron a las caminatas de los sábados y bajo el nombre “las mujeres del silencio”, marcharon un par de veces con sus bocas tapadas y sus manos atadas en la espalda.

Los integrantes de la asamblea no están solos en su lucha. Asambleas de otras provincias de Argentina, como así también de países andinos como Perú, se han solidarizado de diferentes maneras y en la medida de lo posible.

Así, el 15 de febrero de 2012, se bloqueó la ruta nacional n° 40 a insumos mineros en Salta a la altura de Cafayate, con motivo de cumplirse dos años de la represión al pueblo de Andalgalá y al grito de “¡Por nuestra Pachamama seguimos resistiendo!” (argentina.indymedia.org 16/2/2012)⁸

Como también y a través del uso de www.facebook.com⁹ asambleas como CongaNoVa en Cajamarca Perú, compartieron entre usuarios las propias fotos, videos y convocatorias a marchas.

Varias son las similitudes entre Catamarca- Argentina y Cajamarca- Perú, a saber:

(a) Emprendimientos de mega minería a cielo abierto, emplazados próximos geográficamente desde hace más de diez años, amenazando las fuentes de agua de la que se provee la población más cercana, para reproducir su vida: Yanacocha en Cajamarca, La Alumbreira en Catamarca; (b) Marchas y cortes de ruta reprimidos por la policía: El 4 de Junio de 2012 en la plaza central de

⁷ El 16 de febrero de 2010 y 31 de octubre de 2012

⁸ “Salta: Bloqueo a insumos mineros en Cafayate”

En: <http://argentina.indymedia.org/news/2012/02/808636.php>

⁹ Plataforma de un sitio web de redes sociales en internet, abierta al público desde el año 2006 y accesible para América latina desde el año 2007.

Cajamarca, un periodista y una mujer resultaron heridos (La república ,4/6/2012)¹⁰; el 3 de julio de 2012 en Celendín Cajamarca, un saldo de cinco muertos (cba24n.com, 6/7/2012)¹¹. El 16 de febrero de 2010 y 31 de octubre de 2012 en Andalgala con varios heridos y detenidos; (c) Accidentes concretos de contaminación: En 1998 La Alumbra y la filtración que tenía el dique de cola donde se enviaban desechos contaminante (Ing. Nievas. Miradas al SUR, 19/1/12.)¹². En Junio de 2004, un camión que transportaba mercurio a la mina, derramó este metal en la carretera Cajamarca-Lima, siendo afectadas más de 300 personas (Tanaka y Meléndez 2009)

Estas similitudes nos hablan de personas que ven amenazado el lugar donde viven por la contaminación de la actividad extractiva a esta escala, grupos que se organizan para hacer públicas sus denuncias y que son reprimidos por fuerzas policiales, hablamos de personas que dejaron la vida y su integridad física en un corte de ruta, personas que se juntan para defender lo que sienten propio, quienes se aferran a un “soy de aquí”, a un “no pasarán”, que conciben los cerros, sus picos y aguas como sagrados, como Pachamama.

No es casual que más allá de la distancia en kilómetros que separa a Argentina y Perú, encontremos en tiempos presentes estas similitudes. Ambos son países sumidos en el neoliberalismo, que en la década del 90 desregularon legislaciones sobre recursos naturales para atraer inversiones de capitales extranjeros. Compañeros de cordillera, como también de las contradicciones de un sistema capitalista que reformula los ritmos de acumulación del capital y que ha vuelto así ciertos minerales en “estratégicos para el desarrollo productivo”, habitantes de un país como del otro se enuncian en contra de modelos extractivos en escala mega, y lo hacen enarbolándose defensores del lugar donde viven, de la Pachamama.

Pero los procesos histórico, político, religioso, económico y social porque los que cada país se constituyó como tal, no son iguales. El estado argentino se funda sobre un genocidio de los pueblos originarios, que puede haber comenzado con la campaña de Roca, el traslado de población, la matanza de mujeres y niños, la quita de territorio para luego distribuirlo entre latifundistas, la campaña de la Puna que terminó en 1874 con fusilamientos masivos, y que continúa presente cuando el estado sustenta la soja, el petróleo y la minería en su modelo (Lenton. 2010)

La defensa de la Pachamama tiene que ver con trazar una pertenencia histórica para con el lugar que se protege, lugar con historia y antigüedad, lugar de los ancestros y de las comunidades originarias, quienes dejaron el legado del respeto a la Madre Tierra, lugar a cuidar y defender por el hecho de “ser de ahí”. Desconocer el pedido de las asambleas es también negar ese pasado.

El cerro como lugar sagrado, en tanto Pachamama, posibilita a los habitantes proclamarse sus defensores frente a una actividad destructiva y contaminante, como lo es la mega minería a cielo abierto, arguyendo un “soy de aquí”. Una expresión de rechazo, “no pasaran”, está en sintonía con la fundamentación, el arraigo con el lugar posibilita sentirlo propio, sentirse parte y por lo mismo luchar contra la minería argumentando la defensa y el cuidado, buscando que no pasen los capitales extranjeros. Presenta un desafío a las empresas que necesitan de la “licencia social” para funcionar, esto es la aceptación de las compañías mineras y de sus proyectos dentro de las comunidades locales, otorgada por todas las partes que se ven o verían afectadas por los impactos consecuentes de este tipo de actividades (Boutilier y Thomson. 2009) y se basa en el grado en que una corporación y sus actividades cumplen las expectativas de las comunidades locales, la sociedad en su conjunto y los diversos grupos que la componen (Gunninham, Kagan, y Thornton. 2004). Es claro que en este caso no la tiene.

La Pachamama es el significado asignado a lo que suele llamarse científicamente como medio ambiente o naturaleza... pero llamar al lugar donde se habita naturaleza/medio ambiente o

¹⁰ En: <http://www.larepublica.pe/04-06-2012/brutal-represion-policial-en-cajamarca-agreden-camarografo-entre-diez-efectivos>.

¹¹ <http://www.cba24n.com.ar/content/%C3%BA-cinco-muertos-por-la-represi%C3%B3n-en-cajamarca> . 06-07-12

¹² <http://sur.infonews.com>

Pachamama no es lo mismo, y en tiempo de conflictos y enfrentamientos hacer esta salvedad es una forma de dimensionar las tensiones que caracterizan la contextualización de la mega minería en Argentina.

4.- Recursos humanos y minería

Comenzada la década del sesenta Estados Unidos bloqueó a Cuba, podría este recuerdo tornarse anecdótico y hasta desconectado con lo que se ha planteado hasta aquí. Nada más lejano a estos primeros pensamientos, puesto que aquel bloqueo se hizo asimismo al pensamiento científico marxista, el pensamiento neoliberal se condensó también en ámbitos de producción científicos. Es esto importante porque la relación entre el proceso educativo y la dirección productiva que se encara en un país, demuestra el esfuerzo volcado en educar a las personas para luego insertarlas en un modo de producción, en el mercado de trabajo.

Desde el neoliberalismo, el sistema educativo es visto como el lugar de individuos flexibles que construyen su empleabilidad (Ferragutti. 2012). Pero “flexibilidad” es un imperativo propio de las características neoliberales que empezaron a consolidarse de la mano de privatizaciones, búsqueda de competitividad en las empresas, las mismas que provocaron desempleo, precarización laboral, aumento de la pobreza y la exclusión, fuertemente en la década del '90. En esa misma década se consagró con un premio Nobel el concepto “capital humano”¹³, del economista norteamericano Gary Becker. Desde esta concepción, la persona aporta valor al sistema productivo capitalista desde “sí misma”, puesto que cuenta con elementos innatos y adquiridos, factores físicos y psicológicos que brindan cierta capacidad, una idoneidad. Esa capacidad/idoneidad es el “capital humano” con el que cuenta cada trabajador para entrar en el mercado de trabajo, este capital reporta entonces a la persona un recurso, la vuelve recurso humano

En sintonía con esto, la introducción de aquella teoría en América Latina narra de cierto modo la intromisión de lógicas económicas en los sistemas educativos y la creencia de la capacidad del sistema escolar dentro del capitalismo para acelerar el desarrollo económico (Bertussi, 1992). Cabe resaltar entonces que se habilita una específica relación entre las instituciones legítimas en la formación de profesionales idóneos, subsidiadas por el estado y los grupos capitalistas que insertan a estos trabajadores en el mercado de trabajo, absorbiéndolos como parte de la empresa al contratarlos de diferentes formas (planta permanente, becas, pasantías, contratos por tiempo determinado, etc.).

El debate sobre la educación superior en Argentina, por el papel de las universidades públicas en los horizontes económicos del país, se materializó en el año 2006 con la búsqueda de sancionar una nueva ley, en un contexto de reformas universitarias de estatutos y presentaciones de propuestas al Parlamento (Carli 2010) Las empresas se interesarían en los conocimientos producidos en ámbitos académicos para ampliar sus capacidades competitivas, a las corporaciones económicas les interesan las universidades porque tienen la función económica de entrenar recursos humanos, formar profesionales que se desempeñaran leales a la relación de dependencia con quien los emplea, más que con su patriotismo. Así, el conocimiento como factor clave de acumulación, lleva a cuestionarse sobre los saberes producidos como bien público y los derechos de la sociedad sobre él. (Mollis)

La Gestión de Recursos Humanos, como dispositivos de administración para aumentar/optimizar/efectivizar la producción empresarial (De la Garza Toledo, 2001), estimularía la individualización de las relaciones laborales al reclamar a la personas mostrarse flexible ante los

¹³ Becker extendió el análisis macroeconómico al comportamiento humano en interacción, dedujo entonces que la idoneidad del trabajador es el capital con el que cuenta, al hacer trabajar esa idoneidad, el ingreso que se genera es a la vez renta del mismo, se trabaja entonces para conseguir un ingreso, como producto de ese capital

cambios y con capacidad de adaptación a los mismos (Sennet, 2000); afectando esto tanto dimensiones subjetivas/afectivas como condiciones objetivas (Fernández Rodríguez, 2007), un trabajador flexible debe estar comprometido con su trabajo y sentirse responsable de lo que hace.

Desde el trabajo de campo notamos que los trabajadores de la mina son personas que han sido y son “capacitadas” para hacer lo que hacen de manera “responsable”. Observamos que en Catamarca Argentina, cuando los mineros discuten con los asambleístas y se postulan acérrimos defensores del medio ambiente y los principales cuidadores del acatamiento de normativa internacional (normas ISO) hacen hincapié en su permanente capacitación en el tema, ya sea por contar con profesionales trabajando en las minas, como por los cursos de capacitación que allí dicta la compañía para todos los trabajadores (Sorairé 2011). Algo similar sucede en Cajamarca Perú, en la mesa de informes de los centros educativos vinculados a la minería de la ciudad, se nos dijo que los estudiantes son preparados para hacer un ejercicio responsable y cuidadoso del medio ambiente; este argumento fue utilizado también para tratar de “indios ignorantes” a los habitantes de esa ciudad que se oponen a la mega-minería a cielo abierto¹⁴

La gestión entonces, involucra una relación entre las compañías de capitales extranjeros, que invierten en la extracción de recursos naturales no renovables, y los centros educativos legítimos, donde se forman los profesionales que esta actividad productiva precisa. La ciencia y la aplicación de normativas internacionales, sustentan la apuesta de las compañías mineras del “cuidado del medio ambiente”, de este modo, sostienen los argumentos de los minero/as cuando se presentan como los principales cuidadores y defensores del mismo.

Recalamos entonces que el lugar donde se trabaja, las dinámicas de apropiación y aprendizaje que despliega la forma de organización del trabajo allí imperante, se encamina con el objetivo de lograr que la persona que trabaja se considere parte de la compañía y actúe en consonancia con eso, es decir, que se sienta parte de lo que hace, dónde lo hace, cómo, con quienes y con qué fin. Ser “responsables” sería un indicio de sentirse parte.

Algunos personas que trabajan en la mina, tanto en Catamarca como en Cajamarca, salen al cruce con los asambleístas/ambientalistas que critican la actividad por el daño que provoca al suelo, al aire y al agua, volviéndose una amenaza para la sociedad en su conjunto. Advertimos en este encuentro conflictivo que, mientras para una parte el sentido de pertenencia se consolida desde el lugar donde se ha nacido, “de donde uno es”, con la carga histórica y cultural que el mismo denota; para otra parte, ese punto de definición refiere al lugar donde se trabaja, a la compañía en la que se está inserto, a la tarea que se realiza, al colectivo de trabajadores del que se forma parte, tanto como profesional como no.

La capitalización de lo humano plantea el desafío de visibilizar las posibles dimensiones inmersas en una práctica elemental como es trabajar. En un contexto donde algunas empresas multinacionales pretenden globalizar la mencionada gestión, arriban a los lugares donde se instalan y pretenden transformar a las personas que trabajan en recursos productivos de la empresa, desplegando ordenamientos que regulan y direccionan lo que es hacer/bien un trabajo, en la búsqueda/implementación/construcción de perfiles laborales productivos (De la Garza Toledo, 2001)

5.- Conflicto socio-ambiental, tensiones y pertenencias

En la búsqueda de antecedentes sobre la Pachamama en Argentina, notamos que tanto las investigaciones académicas como los medios masivos de comunicación, tienden mayormente a

¹⁴ Nota tomada del diario de campo, Febrero 2012, en Cajamarca, Perú.

hacerse eco del tema en regiones y momentos claves: el noroeste del país, en el carnaval de Febrero y el 1° de agosto de cada año. Es entonces cuando los convites a la Pachamama (sahumar, dar de comer, beber, fumar) son visibilizados en fiestas familiares, en eventos organizados por las secretarías de turismo y/o cultura, en celebraciones públicas convocadas por organizaciones, etc.

En el marco del carnaval, es tratada por lo general como ritual o rito, por ejemplo en Humahuaca, donde el dar a los mojoneros de comer, beber, sahumar, con hojas de coca y cigarrillos es tomado como práctica ritual, vinculada al ciclo agrario estacional andino y tomada por creencia que constituiría un elemento cohesionador y fundamental para la construcción identitaria de un grupo, depositario de una tradición ancestral definida en términos étnicos (Podjajcer y Minelli, 2009)

Como rito, marcaría la temporada de cosecha en épocas prehispánicas, el proceso de adaptación y recreación de los pueblos originarios, la marca de un ciclo de referencia para la comunidad, un índice de concepción temporal que la rige diferente a la concepción occidental, un rito de la cultura andina actual (Barei y Arancibia)

La celebración toma así forma de convites rituales propios del mundo andino, de profundas raíces en el tiempo, llevados a cabo por pobladores de este continente que generan así su ligazón a la tierra de manera mística hasta el presente” (Vitry 2010 c)

Si no nos detuvimos en profundidad en la significación de ritual y/o rito, fue más bien porque en este escrito se da lugar a la dimensión permanente que apreciamos tiene el tema en Argentina. Apostamos por visibilizar la lucha contra la mega minería a cielo abierto y dar cuenta del manifiesto sentido de pertenencia para con el lugar donde se vive, esta lucha se desata a diario y no solo en ciertos momentos y lugares, se extiende mediante asamblea a otros puntos del país, planteando un desafío a la permanente construcción democrática.

Vimos en los gráficos de la Asamblea El Algarrobo a la Pachamama humanizada, en tanto figura de mujer andina, pero también nos está esto diciendo que significaría cierta relación de parentesco para con el lugar donde se vive, donde se ha nacido. Esta relación con la tierra como Madre, permite ver lazos temporales tendidos con tiempos pasados y futuros, contemplados como propios en tanto se pertenece al lugar, esto fundamenta las acciones emprendidas para celebrarlo, cuidarlo, defenderlo, etc.

Ante la tensión entre políticas de gobierno, intereses de capitales extranjeros y población que se apropia del lugar donde se asienta y vive, las empresas responden formulando políticas de Responsabilidad Social en aras de conseguir la Licencia Social, (la aceptación y la confianza que se presta a las compañías para que trabajen) mientras en Andalgalá la gente reclama a gritos que no quiere mega-minería y el gobierno provincial responde con represión policial, amparado por la criminalización de la protesta de la Ley Antiterrorista.

Por otro lado y en lo que hace a la organización del trabajo dentro de la mina, la gestión de recursos humanos apuesta a los cursos de capacitación permanente brindados a sus trabajadores, y a la certificación internacional ISO, que demostraría que en su hacer cotidiano estas personas están capacitadas para prevenir la contaminación, contando con todo lo necesario para hacerlo. En los enfrentamientos entre mineros y asambleístas, los primeros se jactan de hacer bien las cosas y acusan de ignorantes a los otros. El problema está en que esos “otros” son parte de grupos de pertenencia anteriores a la mina, son vecinos, amigos y familiares. Un tema común en las entrevistas realizadas tanto a hombres y mujeres mineros fue su distanciamiento con personas que “atentan contra el trabajo” al buscar el cierre de las minas.

Si tenemos en cuenta que el mercado mundial de minerales, vuelve estratégicos algunos recursos naturales no renovables, y que las compañías mineras conformadas por capitales extranjeros se trasladan a los lugares donde reposan los minerales, según las posibilidades legales que cada país ofrece y las instituciones científicas y educativas involucradas en lograr que eso suceda, vale rescatar la dimensión política de prácticas comunitarias previas a la época del genocidio colonialista, prácticas de vinculación del hombre con la naturaleza que lo alberga y a la cual transforma, prácticas que vecinos auto-convocados en asambleas reclaman propias y que

cristalizan los sentidos de pertenencia para con el lugar donde se vive, los mismos que a veces se ven re-significados cuando se comulga con la gestión, viéndose así trastocado el lazo que une al lugar desde lo sagrado, primando la lógica productiva/laboral.

En los procesos de capitalización de minerales y agua desencadenados en la Cordillera de Los Andes, abordar la Pachamama en la mega minería a cielo abierto nos permitió identificar un punto clave, aquel donde se topan decisiones políticas, económicas y sociales, como lo es la aceptación o no del modelo productivo a desarrollar. El modo en que se gestionan los recursos, ya sean naturales o humanos, se desprende del horizonte que se divisa para el devenir productivo del país, si encontramos que el sentido de pertenencia a un lugar se vuelve en esto clave, vemos un enfrentamiento entre el pertenecer a un colectivo de trabajo de cierta actividad y el pertenecer a un colectivo de habitantes que se defiende de aquella. Es ese punto de encuentro lo que presenta un desafío a las partes intervinientes, ante una actividad de desarrollo que ha dejado de saldo luego de una década conflicto socio ambiental.

6.- Bibliografía

- ABSI, Pascal (2005) “Los ministros del diablo. El trabajo y sus representaciones en las minas de Potosí” La Paz: Instituto de Investigación para el Desarrollo
- BAILONE, Matías (2012) “El Bien vivir: una cosmovisión de los pueblos originarios andino-amazónicos” En La Pachamama y el humano. Zaffaroni. Buenos Aires Ed: Madres de Plaza de Mayo
- BAREI y ARANCIBIA “Cultura y prácticas de frontera el ritual de la pachamama en el noroeste Argentino”. En Entretextos. Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la cultura. Disponible en w.w.w.ugr.es/local/mcaceres/entretextos.htm Bajado el 26/06/12
- BOUTILIER, Robert y THOMSON Ian. (2009) “Establishing a Social Licence to Operate in Mining. EduMine”. *EduMine* Disponible en <http://www.edumine.com/xutility/html/menu.asp?category=xcourse&course=Xlicence>
- CARLI, Sandra (2011) “La cuestión universitaria en la argentina (2006-2011) Debates, dilemas e hipótesis históricas” En Sociedad No29/30, Facultad de Ciencias Sociales-UBA.
- DE LA GARZA TOLEDO (2001) “El futuro del trabajo. El trabajo del futuro” Universidad Autónoma de México- Iztapalapa
- FERNÁNDEZ RODRIGUEZ (2007) “Vigilar y organizar. Una introducción a los Critical management Studies” de. Ed Siglo XXI. España
- FERRAGUTTI (2012) “Gubernamentalidad y capital humano. Hacia un esbozo de las condiciones de emergencia de los discursos sobre sociedad de la información, educación y nuevas tecnologías” En De Prácticas y discursos- Universidad Nacional del Nordeste - Centro de Estudios Sociales, año 1, número 1.
- GUNNINGHAM, KAGAN, y THORNTON. (2004) “Social License and Environmental Protection: Why Business Go Beyond Compliance”. *Journal of the American Bar Foundation*.
- GUPTA, Akil y FERGUSON, James (2008) “Más allá de la cultura: espacio, identidad y la spolíticas de las diferencias”. *Antípoda* n°7 julio-diciembre En: <http://www.ramwan.net/restrepo/teorias-antrop-contem/mas%20alla%20de%20la%20cultura-ferguson-gupta.pdf>
- MACHADO ARAOZ, Ignacio (2009) “Identidades en conflicto. Reconversión neocolonial, conflictos socioterritoriales y procesos de subjetivación en un contexto periférico del capitalismo global” *Boletín Onteaiken* n° 7 Mayo En: <http://www.accioncolectiva.com.ar>
- MASTRANGELO, Andrea (2004) “Las niñas Gutiérrez y la mina alumbreira. La articulación con la economía mundial de una localidad del noroeste argentino”. Buenos Aires: Antropofagia
- MOLLIS “Universidades nacionales y transnacionales. Siglos XIX al XXI” Capítulo 9 En Gentili, Pablo, Frigotto, Gaudencio, Stubrin, Florencia (comp) Políticas de privatización, espacio

- público y educación en América Latina; Rosario, Homo Sapiens editores. En: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/gentili/cap9.pdf>
- NASH, June (2008) “Comemos a las minas y ellas nos comen a nosotros. Dependencia y explotación de las minas de estaño bolivianas”. Buenos Aires: Antropofagia
- LENTON, Diana (2010) “El Estado se construyó sobre un genocidio” *Página 12*, Octubre 10. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-178560-2011-10-10.html>
- PODJAICER y MINELLI (2009) “La mamita y pachamama. Performances de carnaval, Puno y Humahuaca” *Cuadernos Filosofía y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Jujuy* N° 36: 69-92
- SALAZAR SOLER, Carmen (1987) “El Tayta Muki y la Ukupachu. Practicas y creencias religiosas de los mineros de Julcani, Huancavelica, Perú” *Journal de la Société des Américanistes*. Tome 73: 193-217.
- SENNET, Richard (2000) “La corrosión del carácter”. Ed Anagrama. Barcelona –
- SORAIRE, Florencia (2011) “Que hablen, nosotros laburamos. Mineros y ambientalistas enfrentamiento visualizado” Ponencia presentada en el XXVIII Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología. Universidad Federal de Pernambuco, Recife, Brasil
- (2012) “Sin estar, estando. Posible (des)temporalización del trabajar. Gestión de recursos humanos en mega-minería a cielo abierto, Argentina” Ponencia presentada en el I Simposio Internacional Trabajo Actividad Subjetividad Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
- SORAIRE, Florencia, Barrionuevo Laura y Bard Wigdor Gabriela (2013) “Mineras. Trabajar y habitar en las minas. Un análisis desde la Antropología del trabajar, la Producción social del hábitat y la Perspectiva crítica del género” *Revista Digital de Antropología Experimental*, n°13. Universidad de Jaen, España. En <http://www.ujaen.es/huesped/rae/>
- TANAKA y MELÉNDEZ 2009 “Yanacocha y los reiterados desencuentros: gran afectación, débiles capacidades de acción colectiva” en *Minería y conflicto social*, José Echave, Alejandro Diez, Ludwing Huber, Bruno Revesz, Xavier Lanata y Martín Tanaca. 73-98. Lima: CBC
- VIEZZER, Moema (1978) “Si me permiten hablar... Testimonio de Domitila Chungara una mujer de las minas de Bolivia” México: Siglo XXI
- VITRY, Christian (2010) (a) “Un importante hito en la Arqueología de Alta montaña” <http://www.antropologico.gov.ar/ninos.htm>
- (b) *Caminos ceremoniales en los adoratorios de altura* Disponible en: http://www.christianvitry.com/articulos/Arqueo_11_caminosCeremoniales.html
- (c) http://www.opinioncalificada.com/Leer/5986_Los-lejanos-origenes-de-la-Pachamama
- WUNENBURGER, Jean-Jacques (2008) “Antropología del imaginario” Buenos Aires: Del Sol